



Las Wácalas diarias del Duende Negro

Mientras Macondo se encontraba en plena actividad al medio día de ayer miércoles, nuestro querido quiróptero Vanderweg, se encontró con este anciano tirado en Maipú con Colón.

Seguramente estaba soñando que era diputado y que le estaban aumentando en 500 luquitas sus ingresos y que con eso podía arrendar una pieza y dormir en una cama calentita.

La inconciencia de quienes fueron elegidos para legislar, solo se han dedicado a aumentarse el sueldo, abusar de una serie de prerrogativas y hasta entregarse plata para mantener sus vehículos particulares, mientras la gente en situación de calle sigue peor que antes. Los grandes defensores del pueblo, ahí están felices, con pasajes en primera clase, viajes al extranjero a compartir con criminales, legisladores con 20 celulares con cargo el bolsillo nuestro...los revolucionarios de papel y carteras Vuitton felices aprovechándose de la gente.

Asco y vergüenza da este tipo de situaciones, mientras tanto el abuelo sigue soñando con 500 lucas más, una pieza y una cama caliente.

Wácala...jark...jark...jark...

El Duende Negro

